

¿Hacia la convergencia de América Latina?: los retos del desarrollo y las transformaciones de la sociedad y de la economía

¿Cuáles son los problemas, retos y factores que van a determinar la posible convergencia y extensión progresiva del desarrollo, y la evolución económica y social de América Latina?

Manuel Montobbio

España: la producción audiovisual en el contexto de la crisis económica

Las preguntas –más bien las dudas– en torno al futuro del cine son parte cotidiana del debate de las industrias culturales en los últimos años, en particular con el ascenso del ocio doméstico (in-home) y del consumo frecuentemente ilegal de contenidos audiovisuales a través de las redes telemáticas, cada día más rápidas y ubicuas.

Ángel Badillo

Merkel III in EU and foreign affairs - it's the spirit, stupid!

Once more, Europe has an eye on Berlin: Chancellor Merkel's victory in the general elections held on 22 September 2013 also confirms her as a leader in the EU scenario.

After a month of exploratory talks it seems clear by now that the Social Democratic Party (SPD) will emerge as the junior partner in the new Merkel government. Within this grand coalition, the signs are that there will be continuity in Germany's European and foreign and security policies.

Ronja Kempin and Barbara Lippert

Whose Central Bank?

One of the hardest lessons to be learnt from the euro-zone crisis is that, with the single currency, countries no longer borrow in their own currencies. Similarly to many developing economies –that borrowed dollars but could only print their national currencies–, the southern European debtor countries have realised that although in theory they have the European Central Bank (ECB), the latter is unwilling to print euros for them to face up to their commitments in the event of problems.

Federico Steinberg

Real Instituto Elcano

Editor:

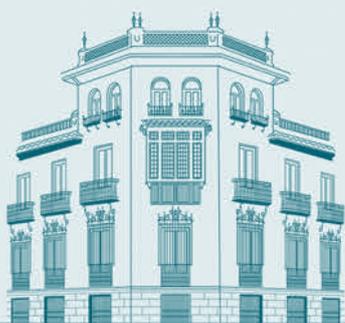
Real Instituto Elcano

Colaboran en este número:

Ángel Badillo
Ronja Kempin
Barbara Lippert
Manuel Montobbio
Federico Steinberg

Coordinadora:

M^ª Dolores de Azategui



El Real Instituto Elcano es una fundación privada, independiente de la Administración Pública y de las empresas que la financian, que se constituyó bajo la presidencia de honor de SAR el Príncipe de Asturias el 27 de diciembre de 2001.

El Instituto se define como una institución apartidista, aunque no neutral, con vocación prospectiva, que utiliza diversos enfoques disciplinares con el propósito de generar propuestas que, más allá de su interés teórico, puedan resultar de aplicación práctica.

Real Instituto Elcano

C/ Príncipe de Vergara, 51
28006 Madrid

Teléfono: 91 781 67 70

Fax: 91 577 42 60

info@rielcano.org

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal

La misión esencial del Real Instituto Elcano es generar ideas sobre la realidad internacional y sobre las opciones estratégicas de España en las relaciones internacionales que resulten útiles a los responsables políticos, la empresa privada, el mundo académico, los medios de comunicación y la opinión pública en general.

Los valores y objetivos básicos que inspiran la actuación del Instituto son:

- La paz en las relaciones internacionales.
- La cooperación económica y la solidaridad entre los Estados y los pueblos.
- El respeto a los derechos humanos.
- La promoción y defensa de la democracia y de sus valores.
- La concordia entre los Estados, pueblos y civilizaciones del mundo.

El Real Instituto Elcano tiene como objetivos prioritarios:

- Analizar el escenario internacional con el fin de producir análisis, estudios e informes que arrojen luz sobre la evolución del mismo.
- Difundir esos trabajos con el fin de participar e influir en el debate público global sobre la realidad internacional.
- Servir de foro de encuentro y debate, a fin de fortalecer el diálogo entre agentes públicos y privados.
- Fomentar el crecimiento y desarrollo de la comunidad académica española dedicada a los estudios internacionales y estratégicos.

Síguenos a través de:

• Boletín/Newsletter electrónico:

http://www.realinstitutoelcano.org/boletinsubs_new.asp

• Suscripción por RSS:

 <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal>

• Twitter:

 [seguir @rielcano](#)

• Facebook:

 [facebook.com/RealInstitutoElcano](https://www.facebook.com/RealInstitutoElcano)

• YouTube:

 <http://www.youtube.com/user/RealInstitutoElcano>

ISSN 1696-3466

Depósito Legal: M.23.689- 2003

¿Hacia la convergencia de América Latina?: los retos del desarrollo y las transformaciones de la sociedad y de la economía **4**

Manuel Montobbio

¿Cuáles son los problemas, retos y factores que van a determinar la posible convergencia y extensión progresiva del desarrollo, y la evolución económica y social de América Latina?

España: la producción audiovisual en el contexto de la crisis económica **11**

Ángel Badillo

Las preguntas –más bien las dudas– en torno al futuro del cine son parte cotidiana del debate de las industrias culturales en los últimos años, en particular con el ascenso del ocio doméstico (in-home) y del consumo frecuentemente ilegal de contenidos audiovisuales a través de las redes telemáticas, cada día más rápidas y ubicuas.

Merkel III in EU and foreign affairs - it's the spirit, stupid! **14**

Ronja Kempin and Barbara Lippert

Once more, Europe has an eye on Berlin: Chancellor Merkel's victory in the general elections held on 22 September 2013 also confirms her as a leader in the EU scenario. After a month of exploratory talks it seems clear by now that the Social Democratic Party (SPD) will emerge as the junior partner in the new Merkel government. Within this grand coalition, the signs are that there will be continuity in Germany's European and foreign and security policies.

Whose Central Bank? **18**

Federico Steinberg

One of the hardest lessons to be learnt from the euro-zone crisis is that, with the single currency, countries no longer borrow in their own currencies. Similarly to many developing economies –that borrowed dollars but could only print their national currencies–, the southern European debtor countries have realised that although in theory they have the European Central Bank (ECB), the latter is unwilling to print euros for them to face up to their commitments in the event of problems.

ARI, Documentos de Trabajo, Comentarios Elcano **19**

Noticias Elcano, Especiales y Secciones web

Actividades pasadas

¿Hacia la convergencia de América Latina?: los retos del desarrollo y las transformaciones de la sociedad y de la economía

¿Cuáles son los problemas, retos y factores que van a determinar la posible convergencia y extensión progresiva del desarrollo, y la evolución económica y social de América Latina?

Manuel Montobbio

Tema

¿Cuáles son los problemas, retos y factores que van a determinar la posible convergencia y extensión progresiva del desarrollo, y la evolución económica y social de América Latina?

Resumen

América Latina tiene la potencialidad del pleno desarrollo si se da la adecuada implicación en él de todos los actores y factores, y consigue la inclusión de sus habitantes y la superación de los cuellos de botella que lo dificultan. Desarrollo que pasa en buena medida por su inserción e interacción internacional, por que en los próximos lustros un número significativo de países latinoamericanos se sume a la tendencia emergente que se observa en las economías asiáticas, y alcance al igual que ellas parámetros o estándares considerados desarrollados, y conformen una masa crítica que tenga un efecto de arrastre hacia el resto de economías de la región. América Latina afronta en definitiva dos posibles escenarios de futuro: permanecer como una región de ingresos medios, con la consiguiente pérdida de posición relativa en un contexto global de emergencia hacia el desarrollo de grandes economías asiáticas, o el salto hacia delante incorporándose a dicha emergencia, que constituye ya, especialmente por la irrupción de China en la región, factor determinante de su transformación.

¿Cuáles son los problemas, retos y factores que van a determinar esa posible convergencia y extensión progresiva del desarrollo, y la evolución económica y social de América Latina? Además de la de la viabilidad y gobernanza democrática del Estado y el sistema político, podrían señalarse entre ellos las transformaciones de la sociedad, en ámbitos como la reducción de la desigualdad y de la pobreza y el fortalecimiento de la cohesión social, la inclusión y la participación de los indígenas y el indigenismo, la participación e inclusión de las mujeres, o la cohesión social, la construcción del capital social y la articulación de la sociedad civil; las transformaciones de la economía, lo que nos lleva a la consideración de la integración regional, la informalidad, la sostenibilidad, los efectos y la dimensión económica de la violencia o el tejido empresarial; y por la articulación y desarrollo de una política económica y social para la convergencia y la inclusión. Transformaciones y articulación y desarrollo de una política sobre las que en el presente trabajo se acomete un itinerario analítico con el propósito de contribuir a responder la pregunta planteada.

Análisis

América Latina tiene la potencialidad del pleno desarrollo, si se da la adecuada implicación en él de todos los actores y factores, y consigue la inclusión de sus habitantes y la superación de los cuellos de botella que lo dificultan. Desarrollo como libertad, como incremento progresivo de las capacidades de las personas, satisfacción de sus necesidades y dotación de capacidades para vivir la vida en toda su potencialidad. Como señala el BID, “si la región emplease sus recursos actuales de capital físico y humano con la eficiencia de EEUU, el ingreso per cápita se duplicaría y el ingreso relativo al de este país sería un tercio”.¹ Lo que requiere tanto democracia y Estado de Derecho² como una economía en crecimiento sostenido y redistribución, cohesión social, integración e inclusión, cultura de paz y respeto y desarrollo identitario. Desarrollo como proceso, asunción de que todos estamos en desarrollo, y de alguna manera todos estamos mal desarrollados.

Desarrollo que pasa en buena medida por su inserción e interacción internacional, por que en los próximos lustros un número significativo de países latinoamericanos se sume a la tendencia emergente que se observa en las economías asiáticas, y alcance al igual que ellas parámetros o estándares considerados desarrollados, y conformen una masa crítica que tenga un efecto de arrastre hacia el resto de economías de la región. América Latina afronta en definitiva dos posibles escenarios de futuro: permanecer como una región de ingresos medios, con la consiguiente pérdida de posición relativa en un contexto global de emergencia hacia el desarrollo de grandes economías asiáticas, o el salto hacia delante incorporándose a dicha emergencia, que constituye ya, especialmente por la irrupción de China en la región, factor determinante de su transformación. Escenarios destinados a concretarse en una época de cambio

¹ Luis Alberto Moreno (2011), La década de América Latina y el Caribe, una oportunidad real, 2ª edición ampliada, BID, Washington, p. 98.

² Para una visión de la problemática y retos de la democracia y el Estado de Derecho en América Latina, véase Manuel Montobbio (2013a), “Rasgos y razones del desencanto de la democracia en América Latina”, Foreign Affairs Latinoamérica, vol. 13, n° 1, enero, <http://www.revistafal.com/Portada/rasgos-y-razones-del-desencanto-de-la-democracia-en-latinoamerica.html>.

³ Moreno (2011), op. cit., p. 118.

y cambio de época, determinado por la emergencia global de China y la India, un fenómeno sin parangón, pues nunca antes un porcentaje tan alto de la humanidad había avanzado hacia el desarrollo, tras el que el mundo no será el mismo que conocíamos antes. Partiendo de un contexto en que las transiciones a la democracia y el consenso de Washington constituyeron los paradigmas de la región hacia el final de siglo, la que ha venido a denominarse como segunda reforma de éste orienta las transformaciones y políticas del inicio de este milenio, planteándose el reto de competir en la economía global no sólo a través del mantenimiento de los equilibrios macroeconómicos y la apertura y funcionamiento efectivo del mercado, sino también del incremento de la demanda, la competitividad y las economías de escala.

¿Cuáles son los problemas, retos y factores que van a determinar esa posible convergencia y extensión progresiva del desarrollo, y la evolución económica y social de América Latina? Además de la de la viabilidad y gobernanza democrática del Estado y el sistema político, podrían señalarse entre ellos las transformaciones de la sociedad, en ámbitos como la reducción de la desigualdad y de la pobreza y el fortalecimiento de la cohesión social, la inclusión y la participación de los indígenas y el indigenismo, la participación e inclusión de las mujeres, o la cohesión social, la construcción del capital social y la articulación de la sociedad civil; las transformaciones de la economía, lo que nos lleva a la consideración de la integración regional, la informalidad, la sostenibilidad, los efectos y la dimensión económica de la violencia o el tejido empresarial; y por la articulación y desarrollo de una política económica y social para la convergencia y la inclusión. Transformaciones y articulación y desarrollo de una política sobre las que nos proponemos acometer a continuación un itinerario analítico con el propósito de contribuir a responder la pregunta planteada.

(1) Las transformaciones de la sociedad: la reducción de la desigualdad y de la pobreza y el fortalecimiento de la cohesión social

América Latina es la región del mundo que presenta el índice de Gini más alto, es decir, mayores desigualdades entre los sectores más ricos y más pobres de la población. Así, con un ingreso promedio de 12.000 dólares anuales de paridad de compra en 2010, en siete de los principales países de la región –Brasil, México, Argentina, Chile, Colombia, Perú y Uruguay–, el 10% más pobre tuvo una renta de 1.675 dólares y el 10% más rico de 48.500.

Desigualdad de los ingresos, y de las oportunidades, en razón de la etnia, el lugar de nacimiento o el nivel educativo de los padres. Que tiene expresiones y consecuencias en la violencia estructural que da lugar a la violencia directa, a la criminalidad; en la perpetuación de los niveles de pobreza; en el desempeño económico, apartando del mercado a una parte sustancial de los consumidores potenciales. Y estimula la corrupción, la captura de rentas, la falta de transparencia en las decisiones y la arbitrariedad en las políticas. Por ello, como sostiene el BID, “tienen razón quienes afirman que la inequidad no solo es injustificable desde el punto de vista ético y moral, sino que además es clave desde el punto de vista del crecimiento y el desarrollo económico”.³

No basta el crecimiento económico y su efecto rebalse por el juego del mercado, sino que se requiere de un conjunto de políticas específicas con el doble objetivo de reducción de la pobreza e inclusión –económica, política, social, cultural– de grupos excluidos, por razones étnicas o de género, y en particular los indígenas, los afroamericanos y las mujeres.

De la inclusión y participación de los indígenas y el indigenismo

La situación de los indígenas en América Latina se deriva de la política de “no integración, no participación” practicada por la Corona española, que permitió la subsistencia de las comunidades bajo el régimen propio regulado por las leyes de Indias; y la ruptura de éste, desamortizando buena parte de las tierras comunales, al calor del discurso liberal tras las independencias, que en la práctica supuso más una desposesión de recursos y proletarización de los indígenas que la superación de esa ausencia de participación e inclusión, que lleva consigo necesariamente una dimensión identitaria. No hay democracia

América Latina tiene la potencialidad del pleno desarrollo si se da la adecuada implicación en él de todos los actores y factores

y no hay desarrollo, aunque pueda haber mayorías, sin la participación y la inclusión de los indígenas. Se trata de una cuestión cualitativa y no cuantitativa, con independencia de su centralidad y magnitud en algunas sociedades latinoamericanas. Y contrariamente a lo que ha sostenido el discurso histórico igualador de modernización con asimilación, su participación en el sistema político y en el desarrollo no tiene por qué suponer una renuencia identitaria que conlleve ésta, sino que puede más bien constituir vía y marco para su realización. Lo que supone un reto, un cambio de paradigma, para los indígenas y los no indígenas.

Así, en la arena política, es de prever que frente al indigenismo de la segregación, de la consideración de las estructuras del Estado y del sistema político como ajenas y la promoción de un sistema paralelo, el indigenismo opte, como viene ocurriendo, por la participación política organizada en éstas, dando lugar a la creación de partidos políticos indígenas y haciendo de la cuestión indígena un eje definidor, junto al tradicional de derecha-izquierda, del sistema político. Y que esta cuestión se haga presente en la estructura territorial del Estado y los procesos de descentralización y distribución del poder territorial en el mismo. Más allá de la representación que articulen de las comunidades indígenas, la emergencia de esos partidos en el sistema político –al igual que en otros casos la de los partidos ecologistas o nacionalistas– impregna de la cuestión indígena a la agenda política en su conjunto.

Por otro lado, por razones de justicia histórica, de superación de líneas de fractura, de credibilidad y legitimidad, difícilmente pueden las sociedades latinoamericanas, más allá de la dimensión cuantitativa que en cada caso comporte, considerarse en la senda del desarrollo sin que caminen por ella los indígenas, y puedan desarrollar en ella su propia identidad.

De la participación e inclusión de las mujeres

Sin la participación y empoderamiento de las mujeres no hay democracia –y la realización de ésta en toda su potencialidad constituye uno de los retos de la construcción de la democracia en América Latina–, pero tampoco desarrollo. Como señala Amartya Sen en *Desarrollo y libertad* y demuestran numerosas experiencias en el mundo en desarrollo, la educación, empoderamiento e incorporación de las mujeres al mercado de trabajo supone en las sociedades en que se produce un salto cualitativo en el desarrollo.

Cohesión social, construcción del capital social y articulación de la sociedad civil

Como se he señalado en otros trabajos dedicados al análisis de la cultura política en América Latina,⁴ la tradición y el paradigma en la región es la de considerar el absoluto protagonismo del Estado en la transformación de la sociedad, y el destino de la actividad política la participación e influencia en el ejercicio del poder del Estado. Frente y junto a esta dinámica de transformación de arriba abajo,

del Estado a la sociedad, la de abajo a arriba, y de abajo a abajo, de la sociedad al Estado y de la sociedad a la sociedad. Dinámica cuyo desarrollo plantea el triple reto del desarrollo de la capacidad de organización de la sociedad civil para la resolución de las necesidades y el fomento de las capacidades y la articulación de las demandas y la participación, de la ciudadanía y de la integración.

Para su cohesión y funcionamiento toda sociedad dispone de un capital social, que Víctor Pérez Díaz⁵ considera que incluye las redes sociales, los sentimientos de confianza y las reglas de cooperación. Según cuáles sean dichos sentimientos y reglas la sociedad puede entrar en una dinámica global de cooperación o de confrontación –en el extremo, el conflicto civil–, dividiéndose en bloques antagónicos que cooperan hacia dentro y se enfrentan hacia fuera. Redes sociales y espacio público facilitan el desarrollo del tejido asociativo que se observa en América Latina, que tiende a hacerse más independiente del Estado –aunque en no pocos casos recurre al apoyo de actores internacionales para su financiación– en la satisfacción de las demandas sociales, contribuyendo al fortalecimiento de la sociedad civil.

(2) Las transformaciones de la economía: la integración regional

Si bien las economías de Brasil y México tienen la dimensión, masa crítica y economías de escala para conformarse por sí solas en potencias de la economía globalizada, la mayoría de las economías latinoamericanas podrían competir mejor en ésta si pudieran ofrecer mercados regionales integrados al resto del mundo y si dispusieran para su propio desarrollo del mercado regional: la integración regional se configura así en factor clave para la evolución de la región y en palanca de arrastre hacia la convergencia por parte de las economías que avancen más hacia ella.

Se han desarrollado en América Latina varios procesos de integración económica regional, dando lugar a diferentes sistemas u organizaciones –como el SICA, la CAN y MERCOSUR– que si bien han supuesto un avance en la integración no dejan de afrontar dificultades como su debilidad institucional, la negociación individual por cada país de tratados de libre comercio con terceros estados, lo que dificulta la construcción de la Unión Aduanera –que queda agujereada por éstos–, o la superposición de organizaciones, esquemas y acuerdos con diferentes geometrías –lo que en las presentaciones de *power point* del BID ha venido a conocerse coloquialmente como el *spaghetti* económico latinoamericano–.

Y sin embargo, más allá de lo institucional, se observa una conciencia de esa necesidad de integración, un avance en la misma en proyectos concretos que la facilitan, como la construcción de infraestructuras o la armonización de normativa. Y sobre todo la asunción y promoción del mercado regional por las empresas y actores económicos, especialmente las “multilatinas” que han hecho de su expansión regional la base para su proyección global.

⁴ Véanse Manuel Montobbio (2013b), “Cultura política, populismo, revolución y democracia en América Latina”, blog Ideas subyacentes en elpais.com, 30/V/2013, <http://blogs.elpais.com/ideas-subyacentes/2013/05/cultura-pol%C3%ADtica-populismo-revoluci%C3%B3n-y-democracia-en-am%C3%A9rica-latina.html>; y Montobbio (2013a), op. cit.

⁵ Víctor Pérez Díaz (2005), Sueño y razón de América Latina, Taurus, Madrid, p. 208.

⁶ Moreno (2011), op. cit., p. 127.

Sin olvidar que, como señala el informe *Las Américas y el mundo 2010-2011*:

*“Los latinoamericanos están a favor de un modelo ‘americano’ de integración regional. Los contornos, alcances y límites de la integración latinoamericana están bien definidos por las opiniones públicas de estos países. Los mercados y la interconexión física transfronteriza guían el proceso, lo que implica la aprobación mayoritaria de sinergias en infraestructura y el libre flujo de bienes, servicios e inversiones por la región. En cambio, se rechaza el libre movimiento de personas, la unión monetaria y la construcción de instituciones supranacionales. El tipo de integración latinoamericana que sustentan las poblaciones de estos países deja fuera los aspectos políticos, militares y sociales”.*⁵

La informalidad

Estudios del Banco Mundial sitúan al 55% de los trabajadores de América Latina en la informalidad, de los cuales el 55% desempeñaría trabajos por cuenta propia, y una tercera parte estaría ubicada en empresas de menos de cinco personas. Globalmente, puede decirse que uno de cada dos latinoamericanos vive en la informalidad, lo que supone que no accede a los servicios de Seguridad Social, como la sanidad o el seguro de desempleo, ni a una pensión al terminar su vida laboral, o a otros beneficios sociales o educativos; y que el Estado deja de ingresar los impuestos correspondientes a buena parte del trabajo y actividad económica que se genera en la Economía. Refleja el subdesarrollo y al tiempo lo alimenta, en un círculo vicioso y retroalimentado. Hay quienes están en ella por elección, y quienes lo están por exclusión. Su superación ha sido objeto de interesantes iniciativas, como las promovidas por Hernando de Soto, y constituye uno de los retos esenciales que afronta América Latina en la senda del desarrollo. Afrontarlo requiere de medidas legales y políticas, como la reforma de la legislación laboral, de los sistemas de protección social hacia la cobertura universal, la facilitación de la entrada en la formalidad, disminuyendo las barreras que la dificultan, y de política fiscal y fortalecimiento de la capacidad de recaudación y supervisión. Y de voluntad política.

La sostenibilidad

América Latina se encuentra en una situación de vulnerabilidad ante los desastres naturales, destinada a incrementarse sustancialmente ante el cambio climático. Un estudio del BID señala que durante el pasado siglo el saldo dejado por los desastres naturales ascendió al menos a 431.856 muertos en 1.243 hechos catastróficos; y estimaba en 20.000 millones de dólares los daños atribuibles a éstos entre 1990 y 1999, lo que habría sido superado por lo ocurrido tan sólo en 2010, con el terremoto en Haití, los huracanes en el Caribe y las inundaciones en Colombia, Venezuela y Brasil.⁶ La región abarca cuatro placas tectónicas y está situada en la cuenca del Pacífico, donde tiene lugar buena parte de la actividad sísmica y volcánica del planeta. Los sistemas montañosos y las cuencas hidrográficas facilitan los desplazamientos de tierra y las inundaciones. Y las corrientes del Caribe los huracanes. Algunas zonas sufren sequías.

Estos riesgos se multiplican ante el cambio climático y el intenso proceso de urbanización, fundamentalmente desordenada y en muchos casos asentada sobre terrenos vulnerables. Afrontarlos requiere desarrollar políticas e instrumentos de prevención y reacción, sistemas de vigilancia y alerta temprana y de atención a poblaciones especialmente vulnerables, y esfuerzos de mitigación y prevención, en la construcción de infraestructuras y la regulación del urbanismo y la construcción, introduciendo esta perspectiva en todas las políticas sectoriales. El calentamiento global intensificará las temporadas de lluvia y las sequías, aumentará el nivel del mar y la intensidad y fuerza de los huracanes, y conllevará la disminución y desaparición de glaciares. El desarrollo sostenible de hoy no lo será mañana sino incorpora en sus previsiones la gestión de sus efectos. Sólo en la agricultura, “estimativos recientes registrados por el IPFRI (2009) indican que las necesidades de financiamiento anuales para la adaptación de este sector al cambio climático en América Latina son del orden de 1.200 millones de dólares de aquí a 2050”.⁷

Vivimos en la sociedad y en la economía del conocimiento, y la capacidad de innovación se constituye en factor determinante del desarrollo y la competitividad

Los efectos y la dimensión económica de la violencia

América Latina y el Caribe tienen una tasa de 26 homicidios por cada 100.000 habitantes (en Centroamérica de 33,6), la más alta del mundo. Según estimaciones de la OEA, la violencia es la principal causa de muerte de los latinoamericanos entre 15 y 44 años, y entre 70.000 y 90.000 personas pierden la vida al año por causa de un arma de fuego. Supera el propósito de este trabajo el análisis de la problemática de la violencia y sus consecuencias para la consolidación y funcionamiento del sistema político y el Estado de Derecho,⁷ pero igualmente procede destacar sus consecuencias y coste para el desarrollo, no sólo por lo que supone en pérdida de vidas y capacidades y destino de recursos a la seguridad, sino también por sus efectos sobre el deterioro de la inversión y la cohesión social.

Una consideración de los actores: el tejido empresarial

El desarrollo no depende sólo de qué se hace, sino también de quiénes lo hacen, de que haya quienes para hacerlo. Y entre esos quienes, procede destacar en América Latina especialmente a dos sectores de la población y a dos tipos de agentes económicos: las clases medias y los migrantes; y las empresas multinacionales de origen latinoamericano (multilatinas) y las pequeñas y medianas empresas (pymes).

Se ha señalado ya la importancia política de la emergencia y la extensión de las clases medias, mas procede destacarla igualmente para el desarrollo: por la superación de la desigualdad y sus implicaciones y costos, por su conexión con el desarrollo del mercado interno, por la mejora en las expectativas y la movilidad social que conlleva.

Uno de los fenómenos característicos de la América Latina contemporánea son sus flujos migratorios, tanto hacia EEUU y Europa como en el seno de la propia América Latina, con una doble consecuencia y potencialidad para el desarrollo: por un lado, permiten ofrecer una salida a la oferta de trabajo que no encuentra demanda en el mercado local, al tiempo que constituye una válvula de escape que posibilita la pervivencia del modelo socioeconómico en que éste se sustenta; y por otro, constituye el origen de las remesas que cuadran las balanzas de pagos y constituyen una de los principales fuentes de entrada de capital en las economías, en algunas de ellas la principal. Lo que plantea el reto de su utilización para el desarrollo, no sólo en términos de capitalización económica, sino también humana. Se plantea en este sentido el reto del codesarrollo, del aprovechamiento de las capacidades y conocimiento de las sociedades de emigración por los emigrantes en sus países de origen, cuestión especialmente relevante para una España que cuenta con una significativa población inmigrante de origen latinoamericano, cuyos hijos se están formando en sus escuelas y universidades, y pueden constituir los agentes de iniciativas económicas de mutuo interés que contribuyan al desarrollo.

Forma parte de la literatura y el discurso analítico que se desarrolla hoy sobre América Latina resaltar la importancia de las multilatinas como uno de los actores emergentes en la región y uno de los factores determinantes de su evolución futura y su inserción internacional. Por poner algunos datos, si en 1990 el conjunto de empresas latinoamericanas había invertido 57.600 millones de dólares en otros países, en 2010 se elevaba a 732.800 (el 15% del PIB), lo que supone una multiplicación por 13 de la inversión en dicho período, mayor que la media mundial y sólo superada por Asia del Este. Se trata de un fenómeno concentrado en algunos países, con Brasil (180.900 millones de dólares de Inversión Extranjera Directa) a la cabeza, seguido por México (66.200) y Chile (49.800), encontrándose entre las 50 mayores 27 de Brasil, 15 de México, 11 de Chile, cuatro de Argentina, dos de Colombia y una de Perú. En 2010, las multilatinas han generado rentas por valor de unos 8.800 millones de dólares,⁹ y coprotagonizan con multinacionales extranjeras establecidas en América Latina el boom exportador latinoamericano. Un fenómeno que marca un antes y un después en la proyección internacional de América Latina, de la misma manera que las privatizaciones y expansión internacional de las grandes empresas españolas en los noventa, fundamentalmente en América Latina, determina la posición internacional de España, muy particularmente en la región. Y que nos plantea el reto de incorporarlo a nuestra visión y acción hacia ésta, desde el Estado y la sociedad, especialmente por parte de nuestras empresas, ante todo nuestras multinacionales allí establecidas. Y especialmente en estos tiempos de crisis, en que España puede, por qué no, constituir destino privilegiado de sus inversiones.

Ha sostenido en diferentes ocasiones Enrique Iglesias que el desarrollo de las (pymes) constituye uno de los grandes retos pendientes del desarrollo de América Latina y del espacio iberoamericano. Constituye también la proyección de nuestras pymes hacia América Latina uno de nuestros grandes retos económicos en la región, especialmente relevante en la presente coyuntura de crisis. Como señala el BID, entre las grandes empresas y las muy pequeñas, a menudo sumergidas en la informalidad, se observa en América Latina un “vacío en el medio”,¹⁰ particularmente de las pymes productivas e innovadoras que dinamizan las economías desarrolladas. Su desarrollo encuentra restricciones en el acceso al crédito –fundamentalmente ocasionado por la dificultad de las entidades financieras de evaluar riesgos, y la ausencia de productos financieros adecuados para ellas– y en factores estructurales en la regulación, las políticas públicas y el mercado, que plantean el reto de su superación. A través de las adecuadas políticas nacionales, y de la cooperación y transferencia de experiencia internacional en un ámbito en que España puede tener mucho que aportar, con la potencialidad de conformar un juego de suma positiva que conjugue el interés del desarrollo de las pymes latinoamericanas con la internacionalización de la españolas.

7 Moreno (2011), op. cit., p. 130.

8 Para ello, véanse Manuel Montobbio (2013c), “De violencia y legalidades trucas en América Latina”, blog Ideas subyacentes en elpais.com, 28/IV/2013, <http://blogs.elpais.com/ideas-subyacentes/2013/04/de-violencia-y-legalidades-trucas-en-am%C3%A9rica-latina.html>; y Manuel Montobbio (2013a), op. cit.

9 Mauro F. Guillén y Esteban García-Canal (2011), “Multilatinas: causas y efectos de su expansión”, *Política Exterior*, nº 144, noviembre-diciembre, pp. 128-129.

10 Moreno (2011), op. cit., p. 110.

11 Claudio M. Loser y Drew Arnold (2011), “América Latina 2040: agenda para un futuro de prosperidad compartida”, *Anuario Iberoamericano* 2011, pp. 61.

(3) *Hacia una política económica y social para la convergencia y la inclusión*

Si bien hasta ahora ha superado satisfactoriamente los retos de la crisis económica global, América Latina sigue afrontando los que ésta pueda plantear en su evolución, y en cualquier caso el del mantenimiento de la estabilidad macroeconómica y el crecimiento a corto plazo. A largo plazo, sin embargo, el reto fundamental y cuestión decisiva es el de la convergencia hacia el desarrollo, en línea con la que están acometiendo las economías emergentes de Asia. *Rebus sic stantibus*, extrapolando por ejemplo hacia el futuro las tendencias de los últimos 15 años, América Latina crecería a una tasa anual promedio del 2,2%, pero el resto de mundo crecería más rápidamente, por lo que, lejos de converger –con la notable excepción de Chile, cuya convergencia prevén todos los estudios de prospectiva– la región perdería en términos relativos, disminuyendo su peso en la economía mundial. Dicho escenario puede darse, pero puede no darse: América Latina dispone de los recursos naturales, financieros y humanos para que pueda no ser así, si se implementan las políticas adecuadas. Como se ha señalado, dichas políticas no son sólo nacionales: si una masa crítica de países convergen, la conformación de un mercado latinoamericano –y para ello el desarrollo de la integración regional– además de su contribución a dicha convergencia, resulta decisiva para el arrastre del resto de la región. Políticas que requieren y presuponen la superación de Estado anémico y la reforma fiscal –para proveer de recursos para el desarrollo de éstas y por su efecto redistributivo–, una estrategia público privada para incrementar sustancialmente la inversión, afrontar retos transversales y desarrollar políticas con especial proyección de futuro, que permitan superar los cuellos de botella que dificultan el desarrollo.

Mayor inversión, lo que requiere a su vez mayor ahorro. Las tasas de ahorro en la región están en torno al 20% del PIB, mientras que en las *Newly Industrialised Countries* (NIC) se sitúan en torno al 30% y en China alcanza el 50%. Y requiere también la orientación del gasto, tanto público como privado, hacia la inversión, que debería focalizarse en políticas e infraestructuras que ayuden a mejorar la productividad, contribuyendo al desarrollo de un círculo virtuoso. Una inversión que Loser y Arnold¹¹ sitúan en torno al 30% para promover el escenario de convergencia si se acompaña de las políticas adecuadas, lo que requiere una duplicación de la inversión neta, y ello a su vez, además de la inversión privada, de un aumento de la capacidad de los gobiernos de aumentar sus inversiones.

Retos transversales de mejorar la inclusión, la productividad y la competitividad, lo que supone e implica a su vez la reducción de las desigualdades y la informalidad y la promoción de la sostenibilidad, ya analizadas. Mayor inclusión, reduciendo las desigualdades y promoviendo la inclusión de los indígenas y la equidad de género, y el desarrollo de las clases medias. Mayor productividad, pues América Latina presenta niveles comparativamente bajos de productividad total de los factores, cuya mejora requiere de mejoras en la educación, la tecnología, las infraestructuras, la informalidad y la facilidad para hacer negocios; y ello a su vez de políticas económicas adecuadas e inversiones en sectores estratégicos al efecto. Mayor competitividad y apertura, lo que requiere del desmantelamiento de monopolios –lo que conllevaría un nuevo impulso al proceso de privatización– y normativas y políticas de competencia, y del de las barreras al comercio y la inversión, así como la asociación a los países asiáticos en crecimiento.

Entre las políticas clave para el salto cualitativo merecen ser destacadas las de infraestructuras, la de educación y la de innovación.

Infraestructuras, a su vez, en que junto al espectacular salto en la telefonía móvil y las telecomunicaciones, y el avance en la electrificación y en agua y saneamiento, el del transporte constituye el ámbito en que se presentan retos cuya superación resulta decisiva para el desarrollo. Cuellos de botella en puertos y aeropuertos, atraso en carreteras e incluso retroceso en el número de kilómetros de ferrocarril. La ausencia de autopistas y de vías adecuadas en las grandes conglomeraciones urbanas provoca congestiones de tráfico con

América Latina es la región del mundo que presenta el índice de Gini más alto, es decir, mayores desigualdades entre los sectores más ricos y más pobres de la población

grandes costes de oportunidad. Considera el BID que el tema más complejo es el de las carreteras, donde la densidad vial y la tasa de pavimentación es la mitad de la de los países de ingreso medio y la tercera parte de la de Corea del Sur, dada la magnitud de las obras requeridas y los costes de recuperar el terreno perdido. Y que para recortar la brecha actual, la región debería duplicar e incluso triplicar la proporción de recursos que dedica a infraestructura durante un lapso de la menos dos décadas, lo que equivale al 6% del PIB.¹²

Vivimos en la sociedad y en la economía del conocimiento, y la capacidad de innovación se constituye en factor determinante del desarrollo y la competitividad. En este ámbito, los indicadores disponibles nos muestran que la región continúa a la zaga, y, aunque cuenta con recursos para mejorar su situación, ésta se ve limitada por ausencias de coordinación y financiamiento, que se dedica en buena parte a la compra de tecnología importada, lo que plantea el reto de crear la propia. Dos tercios de la inversión provienen de fondos públicos, el doble que en las zonas desarrolladas. Pero muestran también una evolución positiva. Así, por ejemplo, el gasto en I+D pasó de 9.500 a 26.800 millones de dólares entre 2002 y 2008, y su participación en lo que se invierte en el mundo en este sector del 1,6% en 1999 al 2,3% en 2008 –mientras ese mismo año el de Asia fue del 34,8%, el de EEUU y Canadá del 35,3% y el de Europa del 24,9%– y el número de investigadores pasó de 81.000 en 1990 a 339.000 en 2008.¹³ Datos que dan margen para el optimismo junto al hecho de que la innovación forma parte de la agenda política de los gobiernos de la región, que afrontan el reto de hacer mucho más, tanto en los recursos dedicados a I+D como en su productividad, promoviendo nuevos métodos de asociación que contemplen alianzas público privadas.

En el ámbito de la educación, procede destacar como principales retos la mejora de la educación primaria y secundaria –que afronta las restricciones que imponen los poderosos sindicatos educativos latinoamericanos–, la articulación de una formación profesional orientada al mercado, y el desarrollo de universidades de excelencia que se sitúen en el pelotón de cabeza del *ranking* mundial y puedan interactuar con sus homólogas de otras regiones.¹⁴

Conclusiones

Decíamos al inicio de este recorrido intelectual que América Latina tiene la potencialidad del pleno desarrollo. De la convergencia con los países y el mundo en desarrollo y la integración en éste, en la senda que está siguiendo también buena parte de Asia. De huir de la prisión de la trampa de los ingresos medios. Pero añadíamos un “sí”: si se da la adecuada implicación en él de todos los actores y factores, y consigue la inclusión de sus habitantes y la superación de los cuellos de botella que lo dificultan. Si se acometen las transformaciones de la sociedad y de la economía y se promueven las políticas para la convergencia, la integración y la inclusión que hemos ido analizando a través de él. Sean éstas o también

otras, sabemos fundamentalmente qué se puede hacer, de qué depende. Mas no es la realización de esa potencialidad solo cuestión de qué, sino también del quiénes y del cómo. Quiénes que no abarca solo a los gobiernos, a los poderes públicos, sino al conjunto de las sociedades y sus actores relevantes. Cómo que requiere de visión, de hojas de ruta para navegar hacia el horizonte deseado; y de pactos, de acuerdo, de compromiso, de voluntad política, de contrato social. Depende fundamentalmente –lo que no siempre ha sido históricamente el caso en la región– de los actores nacionales, de los latinoamericanos, mas también de que los actores internacionales implicados en su desarrollo sepan conformar un juego de suma positiva en sus relaciones y presencia en ésta.

Es la política el arte de la transformación social, de hacer en una sociedad lo posible deseado real. El futuro está por escribir. El del pleno desarrollo y convergencia es posible.

Manuel Montobbio

Diplomático y doctor en Ciencias Políticas

¹² Moreno (2011), op. cit., p. 109.

¹³ Moreno (2011), op. cit.

¹⁴ Para una análisis de la potencialidad del desarrollo de las universidades, think tanks y centros de pensamiento en y sobre América Latina para el desarrollo y actoría internacional de ésta, véase Manuel Montobbio (2013d), “Pensar América Latina: potencialidad y paradoja para la actoría internacional de España”, esgloab.

Las preguntas –más bien las dudas– en torno al futuro del cine son parte cotidiana del debate de las industrias culturales en los últimos años, en particular con el ascenso del ocio doméstico (in-home) y del consumo frecuentemente ilegal de contenidos audiovisuales a través de las redes telemáticas, cada día más rápidas y ubicuas. La producción cinematográfica, sin embargo, no es la parte de la cadena de valor audiovisual que se está resintiendo de estas presiones, al menos así lo muestran los datos difundidos por UNESCO en el reciente informe *Emerging markets and the digitalization of the film industry* (2013). Desde 2005, cuando se produjeron en todo el mundo 4.818 largometrajes destinados a las salas, la producción mundial de cine se ha incrementado un 36%. Los datos de UNESCO muestran una ligera caída en la producción cinematográfica de la India en los últimos años, un ligero crecimiento en EEUU, Japón y Francia, y el espectacular despegue de la producción británica y china –esta última ha pasado de 260 largometrajes en 2005 a 584 en 2011–. Aunque alrededor de 80 países producen anualmente alguna película, el conjunto de la producción cinematográfica mundial está muy concentrado: los siete países más activos en este campo producen alrededor del 57% del cine que se exhibe en todo el mundo. De los 10 mayores productores, sólo la India y Japón –además de EEUU de manera indirecta– no cuentan con sistemas de ayudas públicas a la producción cinematográfica.

El noveno puesto de España en esta clasificación muestra el crecimiento del audiovisual durante la década y la cifra casi récord de producciones de 2011 fue superada en los últimos años sólo por los 216 largometrajes del año 2009. Es una producción que genera progresivamente más beneficios en el mercado exterior, aunque el camino de la internacionalización de la producción audiovisual española todavía tiene mucho trecho que recorrer. En 2012, las ventas internacionales de nuestros productos audiovisuales supusieron 94 millones de euros. Aunque el cine ha tenido un recorrido más que irregular durante esta última década, la producción audiovisual destinada a televisión va camino de duplicar sus cifras en 10 años, y ya supone casi la mitad de las exportaciones audiovisuales totales, según la Federación de Asociación de Productores Audiovisuales de España (FAPAE). Con el apoyo de ICEX y su iniciativa

España: la producción audiovisual en el contexto de la crisis económica

Las preguntas –más bien las dudas– en torno al futuro del cine son parte cotidiana del debate de las industrias culturales en los últimos años, en particular con el ascenso del ocio doméstico (in-home) y del consumo frecuentemente ilegal de contenidos audiovisuales a través de las redes telemáticas, cada día más rápidas y ubicuas.

Ángel Badillo

Audiovisual from Spain, los productores españoles están tratando de mejorar el resultado de su estrategia exportadora, aumentando sus ventas y, sobre todo, diversificando los destinos. Tanto FAPAE como ICEX confirman en sus datos que Europa es la destinataria mayoritaria de las exportaciones audiovisuales españolas –el caso de Portugal es abrumador hasta la agudización de su crisis económica (véanse datos de ICEX, 2013)–, mientras que las exportaciones hacia EEUU y América Latina crecen lentamente (FAPAE, 2012). En todo caso, según la Federación de Productores Audiovisuales, 300 empresas participaron en 2012 en alguna de las actividades internacionales de promoción del mercado audiovisual (MIPCOM, MIPTV o NATPE, entre otras), lo que demuestra el interés que suscita la proyección exterior para el sector.

Tabla 1. Mayores productores mundiales de cine (en títulos por año)

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	% 2005-2011
India	1.041	1.091	1.146	1.325	1.288	1.274	1.255	21
EEUU	699	673	789	773	751	792	819	17
China	260	330	411	422	475	542	584	125
Japón	356	417	407	418	448	408	441	24
Reino Unido	106	107	124	279	313	346	299	182
Francia	240	203	228	240	230	261	272	13
Corea del Sur	87	110	124	113	158	152	216	148
Alemania	146	174	174	185	216	189	212	45
España	142	150	172	173	186	200	199	40
Italia	98	116	121	154	131	142	155	58
Producción mundial	4.818	5.284	5.760	6.454	6.475	6.548	6.573	
Países productores	81	79	85	89	93	82	76	

Largometrajes producidos para su estreno en salas.
Fuente: UNESCO Institute for Statistics, 2013.

Gráfico 1. Evolución de las exportaciones audiovisuales españolas



Datos en euros corrientes.
Fuente: FAPAE (2012), Memoria, FAPAE, Madrid.

En las últimas semanas, se ha producido cierta polémica en torno a la evolución de la industria del cine en España, y a las razones que explican algunos de sus indicadores negativos. En primer lugar, hay que diferenciar entre al menos dos segmentos de la cadena de valor de la industria cinematográfica para comprender los efectos sectoriales del contexto general de crisis económica. El sector de la producción sigue siendo de un tamaño medio, atomizado pero activo. Las 466 empresas que producen cine y televisión en España en 2011 venían facturando durante la década en torno a los 2.000 millones de euros, y generando unos 12.000 puestos de trabajo. Pero en los últimos tres años los datos muestran una retracción de la facturación (hacia los 1.600 millones) y de la contratación (hacia los 10.000 empleados). Tanto la televisión, que ha sufrido el fuerte retroceso de la inversión publicitaria –un 18,9% menos sólo entre 2011 y 2012, según Infoadex–, como el cine muestran datos que reflejan el entumecimiento general de la economía nacional. Si pensamos en la exhibición, los datos del sector son preocupantes. Durante la primera década del siglo los datos de recaudación eran estables (en el entorno de los 630 millones de euros anuales en total), pero los tres últimos años han mostrado un descenso de la venta de entradas, que ha pasado de los 671 millones de 2009 a los 614 en 2012 (-8,5%). De manera pareja, las salas de cine siguen en su proceso de desaparición y hoy hay 413 menos que a principios de la década, primero por el cierre de las salas en las ciudades y su sustitución por las multipantallas de los centros comerciales –donde siguen siendo, pese a todo, uno de los espacios estrella para la identidad de esos nuevos espacios de ocio y consumo– y ahora por la desaparición, también, de multisalas (400 pantallas menos que en 2005).

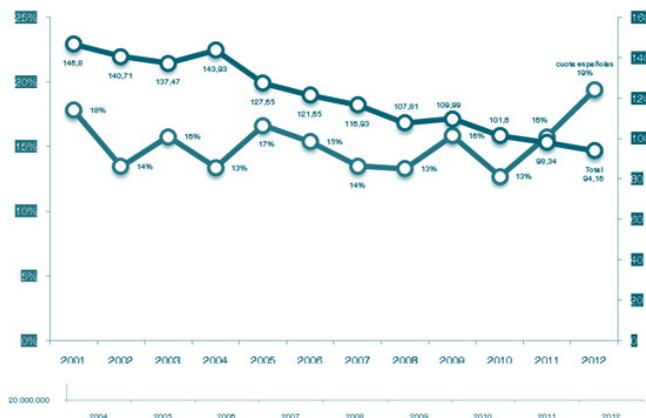
Sin embargo, resulta interesante recalcar que ese descenso se ha producido sobre todo en la venta de entradas de películas no españolas: mientras en los últimos tres años el cine extranjero ha perdido el 12,8% de sus ingresos en taquilla, el español ha aumentado sus ingresos en un 14,9%. El proceso puede apreciarse mejor en el siguiente gráfico.

Por tanto, en un contexto de crisis económica general, retracción del consumo de las familias y reducción del gasto cultural privado, el cine español ha conseguido crecer y, de hecho, conseguir la mayor recaudación en el mercado interior de la década: 119,9 millones de euros en 2012. El dato debe de ser moderado contando con el incremento del precio de las entradas, que ha pasado de una media de 4,20 euros a 6,53 en 2012 –un dato, este último, que incluye ya la subida del IVA, del tipo reducido del 8% al 21% en septiembre de 2012–. Si lo que revisamos es la asistencia de espectadores a las salas de cine para ver películas españolas, el dato sigue siendo positivo, aunque algo más moderado: 18,2 millones de entradas en 2012, frente a los 15,5 millones de 2011 y 12,9 millones de 2010. Es innegable la elasticidad de la asistencia a las salas, que en un mercado de producción medio como el español depende fuertemente de la presencia de títulos que arrastran a gran cantidad de público. De hecho, en 2012, 41 millones (el 34%) del total referido corresponden a la taquilla de *Lo imposible* (Bayona, 2012), y las tres películas españolas más taquilleras acumularon el 60% del total de la recaudación anual total; por cierto, las tres producidas íntegramente con capital español –*Las aventuras de Tadeo Jones* (Gato, 2012), *Tengo ganas de ti* (González Molina, 2012)–. Pero ese es un fenómeno que se produce todos los años en la taquilla española, fuertemente dependiente durante la década de los estrenos de directores españoles de referencia, en particular Santiago Segura, Alejandro Amenábar y Pedro Almodóvar. Sin ánimo de entrar en demasiados detalles: *Torrente 4* (Segura, 2011) supuso el 19,5% de la taquilla del cine español de 2011, *Torrente 3* (Segura, 2005) el 17,1% en 2005 y *Ágora* el 19,6% en 2009 (Amenábar, 2009).

Ángel Badillo

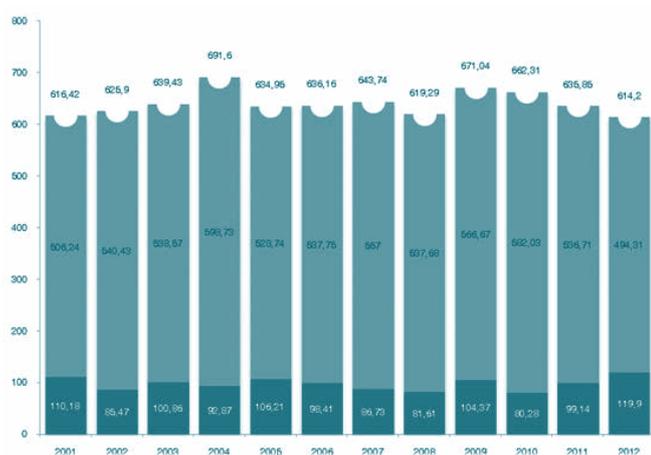
Investigador de Lengua y Cultura española,
Real Instituto Elcano

Gráfico 2. Comparación de la evolución de venta de entradas total y cuota del cine español (2001-2012)



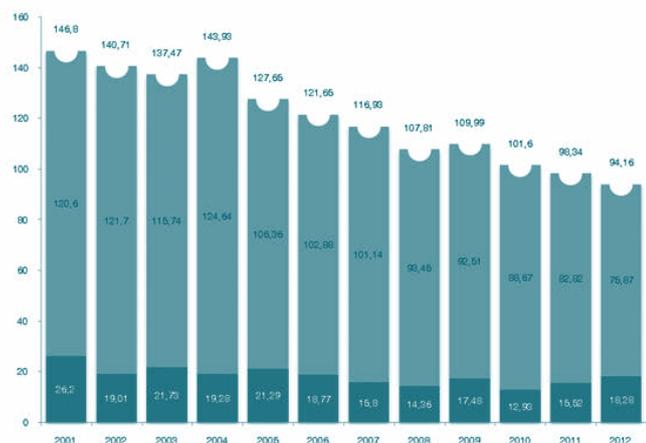
Datos en euros corrientes.
Fuente: FAPAE (2012), Memoria, FAPAE, Madrid.

Gráfico 3. Evolución de la taquilla cinematográfica en España (2001-2012)



Datos en euros corrientes.
Fuente: FAPAE (2012), Memoria, FAPAE, Madrid.

Gráfico 4. Evolución de la venta de entradas de cine en España (2001-2012)



Datos en millones de entradas vendidas.
Fuente: Ministerio de Cultura.

Desde 2005 la producción mundial de cine se ha incrementado un 36%

El noveno puesto de España en esta clasificación muestra el crecimiento del audiovisual durante la década

Merkel III in EU and foreign affairs - It's the spirit, stupid!

Once more, Europe has an eye on Berlin: Chancellor Merkel's victory in the general elections held on 22 September 2013 also confirms her as a leader in the EU scenario. After a month of exploratory talks it seems clear by now that the Social Democratic Party (SPD) will emerge as the junior partner in the new Merkel government. Within this grand coalition, the signs are that there will be continuity in Germany's European and foreign and security policies.

Ronja Kempin and Barbara Lippert

Once more, Europe has an eye on Berlin: Chancellor Merkel's victory in the general elections held on 22 September 2013 also confirms her as a leader in the EU scenario. After a month of exploratory talks it seems clear by now that the Social Democratic Party (SPD) will emerge as the junior partner in the new Merkel government. Within this grand coalition, the signs are that there will be continuity in Germany's European and foreign and security policies. This owes much to the numerical dominance of the Christian Democrats (CDU/CSU) within any forthcoming coalition government, but also to the bi-partisan and public consensus on key external relations issues. While 'national interests' will not change overnight, we might expect some modifications due to a new party-political constellation as well as to the risks and dynamics in the euro-zone and the not-so-distant and critical neighbourhood that stretches from Syria to Iran and Afghanistan. Needless to say, Germany alone has little impact on the course of events and is highly dependent on cooperating with its partners and in the frameworks of the EU, NATO and the UN for promoting order in Europe and the world. The big question concerns Germany's level of ambition and commitment. In this respect, we can hardly expect a 'Berlin rhapsody', a blaze of ideas, initiatives and resources to put into international politics. Merkel II (2009-13) operated in a permanent crisis-management mode, aware that even a tragic end to the euro-zone ('if the euro fails, Europe fails') was just around the corner. A Merkel III government could be tempted to interpret the current calm as an invitation for a(nother) 'pause', not only as regards the EU but in its foreign and security policy in general. Recently, even President Gauck

referred to the portrayal of Germany as a 'sleepwalking giant' that is not living up to its international responsibilities. Also, as far as EU politics are concerned, Germany might just stumble into the next crisis cycle and fall back on its 'more of the same' mode of complacent pragmatism. Merkel III must operate in a different spirit: it will be the main task of any junior partner to encourage a fresh and courageous start to the next government.

Germany's EU policies

Confronted with high expectations to lead the EU and solve the euro-zone's problems, while at the same time being subject to a certain unease over an imaginary German hegemony, the next government needs to communicate its goals and intentions clearly and credibly. Given Germany's importance in making or breaking the EU system, and the latter's political and economic importance for Germany's well-being and international influence, EU policies should be a priority for the new government. It is not necessary –or might even be counterproductive– to spell out the specifics in a coalition agreement. What is important is to have a pro-integrationist attitude. The 'to-do list' of the most important issues outlined below will be worthless if the new government fails to integrate these pieces into a broader political project.

The new government's overriding concern will be the better functioning of the euro-zone and the further taming of the financial markets. This is a mission that has not by any length been accomplished, given the daunting risks of insufficient growth in the euro-zone and in emerging markets for years to come, as well as the high levels of unemployment across the EU, most severely in its southern periphery, namely Spain, Italy, Greece and even France. It is fertile ground for political instability and populism when social protest takes to the streets, when futile political polarisation and weak governments emerge. These developments seriously condition any plans or action to improve the euro-zone's governance and make the EU politically more robust. But still, the depth and swiftness of reforms remain controversial issues between and within political parties.

The full establishment of a banking union is a priority reform in Germany's EU agenda, but only the first pillar, the single supervision mechanism, preliminarily within the European Central Bank (ECB), is on track. With whom the final decision on the resolution and closing down of banks will rest –the EU Commission– is still under dispute and strongly rejected by Berlin –which prefers a 'network' of national agencies–, as is the way in which the deposit guarantee scheme will be defined and financed. The crucial point is the transfer of sovereignty, not only because of the ruling of the German constitutional court, which is effectively a sword of Damocles hanging over every bold step towards further integration. Sometimes German decision-makers use this objective constraint as a tactical weapon if they need an ally to justify presumed 'red lines'. The SPD, however, will focus less on legal issues and more on the protection of the (German) taxpayers. With regard to an effective and at the same time supranational banking union with as little loopholes for 'bad banks' as possible, there are mixed messages from integrationist-minded members of the SPD group on the one side and those sitting

in the budgetary committee on the other. It cannot be ruled out that the grand coalition will backtrack from the bold step of a banking union and further slow down its completion.

The second agenda item is a growth strategy for internal market players. One might assume that a red component in the coalition will inject demand-driven politics and opt for state-funded investment programmes; however, no large-scale initiatives at the EU level are in sight. Moreover the shockingly high rates of (youth) unemployment demand investment in education and innovation over the entire EU. The investments could be linked to competitiveness through structural reforms, such as those that Merkel II had already declared as the key objective of EU economic policy. A rethink will probably gain ground in Germany as to an economic model primarily based on the export industry. The Social Democrats see a huge structural deficit in domestic consumption and investment that needs to be addressed in Germany's own interest and for the sake of the EU economy.

The third issue is about solidarity and effective support for the ailing economies in the south of the euro-zone. A straightforward mutualisation of debts has been ruled out by all relevant parties; the SPD is even silent on a redemption fund for Eurobonds. The discourse is now moving from transfer policies to insurance mechanisms (eg, a European Monetary Fund) which would require a treaty change. The exclusion of automatic transfers and disincentives for moral hazard are important cornerstones for paving the way for some form of collective liability mechanism within a future fiscal union. Thus, fiscal support in return for reforms and consolidation will remain the prescription from Berlin. The new government might, however, agree to a scheme less rigid on targets and dates for debt reduction and also speak more softly to the countries concerned. A new atmosphere of sound and mutual trust would certainly be helpful.

When the Economic and Monetary Union (EMU) was established in the Maastricht treaty, a strong consensus existed in Germany that a political union would be indispensable to make it work, and the sooner the better. Both political ambition and the belief that this is still a tangible goal for an EU of 28 members are withering away. However vague, the defining elements of political union were: more supranational decision-making, meaning (qualitative) majority voting as a rule with the Council and the European Parliament (EP) as key legislative actors; a strong Commission as the engine of integration and guardian of 'an ever-closer union'; and further sector-related real transfers of competences. Within the spectrum from centre-right to centre-left, this traditional leitbild no longer seems politically correct. The CDU/CSU has gone furthest in testing the potential of stronger intergovernmental rules and structures, initially more by default than by design (see the fiscal compact). The growing decoupling of the euro-zone from the rest of the Union has given momentum to this new route to 'integration'. The Franco-German proposals of May 2013 show the appetite of the Chancellery and, not surprisingly, of the Elysée, for more intergovernmental as well as exclusive structures and procedures for the euro-zone. Another push towards loosening the community method and dismembering of the Union has come from the UK, which claims the repatriation of competences to national level within a newly-agreed deal.

If Germany wants to continue on the path of more intergovernmentalism it has to seek partners that cooperate effectively inside EU institutions, namely in the European Council or outside. It will be important to systematically develop its bilateral relations with EU members: not only with its obvious partners in Paris and Warsaw, or with London as a quiet ally in the economic field, although on the sidelines, but also with cooperative countries in the southern crisis-belt, such as Spain and Portugal, and with difficult friends, like the Netherlands and Italy.

Given all these tendencies it could be the task of the junior partner –and the next Foreign Minister– in Merkel III to re-open the general debate on the appropriate balance between intergovernmental and supranational elements

A better functioning euro-zone

Solidarity and support for ailing partners

and institutions in governing the EU, not only the euro-zone. The initial success of intergovernmental solutions to support the tumbling supranational construction might not hold in the future. More important than the question of treaty changes is that Merkel III clarifies its position vis-à-vis the Commission. In Berlin the Commission has lost a lot of its reputation and authority. Merkel II was at best ambivalent to a powerful (and not necessarily politicised) Commission. However, it is difficult to imagine how, for example, the German proposal for contractual relationships between member states and the EU can work without a Commission that can effectively monitor, inspect and sanction its implementation on the ground. Moreover, comments from German political parties as to the germ-cell of an economic government (the EU Commission, euro-zone ministers, the Euro summit or even the European Council) reveal a messy discourse; the same can be said on the question of the election and role of the Commission president. Merkel III has to sort this out in a non-ideological but determined manner. A German candidate for the position of Commission president with a strong European reputation could be conducive to finding a solution. Merkel III should centre on how to strengthen the bonds and principles that keep the 28 together and make the Union more legitimate and effective.

International responsibility and the need for clarity in security and defence policy

With regard to international politics, the new government will have to follow a demanding agenda. With the Transatlantic Trade and Investment Partnership (TTIP) negotiations and the further advancement of the Merkel II strategy paper on 'Shaping Globalisation-Expanding Partnerships-Sharing Responsibility', the new coalition will find two contested issues at the top of its programme. In the TTIP negotiations the SPD will pressure Merkel to review the NSA's espionage activities and it will struggle to find a uniform position on the free trade of agricultural products and intellectual property rights. The further development of Germany's strategic partnerships with China and the Russian Federation could prove difficult too. The SPD also broadly shares the CDU's preference for 'German bilateralism', that is heavily criticised in the EU. It would therefore be wise for both partners of the grand coalition to rethink the current approach and to bring Germany's strategic partnerships back in line with the EU's. Other challenging questions are the role of the Common Foreign and Security Policy (CFSP) in Germany's own policy, its level of ambition therein and how to enable the EU to reach this level. While a Merkel III Germany may continue to play a rather low-key role in foreign policy, it is nevertheless likely that the international community will see some changes in Germany's security policy, notably with regard to a greater international responsibility. The decision of the Merkel II government to abstain from voting in favour of UNSC resolution 1973, to let its key allies on both sides of the Atlantic intervene in Libya and Mali while at the same time exporting armaments to countries with dubious human-rights standards have raised doubts about Germany's notion of international responsibility. Berlin was accused of being a free-rider in security and defence politics and criticised for its 'geo-economic' definition of international security.

Germany's wavering course is likely to end. It is largely forgotten that Germany's stance was most drastically altered by the so called 'Red-Green coalition' under Chancellor Schröder and Foreign Minister Fischer. Between 1998 and 2005 Germany engaged militarily in Kosovo, Afghanistan and Congo, the country played a decisive role in the creation and configuration of the Common Security and Defence Policy (CSDP) and placed humanitarianism high on its foreign policy agenda. The first grand coalition under Merkel's leadership carried on with this agenda. Merkel could without a doubt be considered the most outspoken European leader in her advocacy for the respect of human rights and freedoms. However, during her second term in office, she moved Germany more in the direction of what some called a 'geo-economic power'. With the government participation of the Social Democrats, we might witness changes in Germany's stance on the out-of-area deployment of the Bundeswehr as well as on its commitment to CSDP.

A return to an international security agenda driven by humanitarianism will be accompanied by at least two constituent parts. First, the SPD has openly criticised Angela Merkel for her stance on weapon exports, blaming her of confusing them with any kind of pro-active foreign policy. As a consequence, the party wants to return to the formulation of restrictive export guidelines, banning sales to countries that violate human rights and freedom of expression. Furthermore, it envisages an active involvement of the German Parliament in armament exports. Secondly, the SPD shares the conviction that the notion of R2P (Responsibility to Protect) needs to be clarified. The party leaders acknowledge that there are situations where the use of military force is the only remaining instrument to stem violence and secure peace.

This alone does not guarantee a more active German participation in military operations. For the SPD the development and promotion of civilian crisis-prevention and crisis-management capabilities seem far more important than the definition of benchmarks about when and where to engage militarily. Nevertheless, its historical legacy and the distinct struggle for the right course of action make it likely that, even as junior partners, the Social Democrats will push Angela Merkel towards a more active engagement in international relations. Germany will not become a second France or UK in Europe; under Merkel III, however, it might return to a policy more inclined to burden-sharing.

A new coalition government is also likely to go along with a change in the country's wavering attitude and criticised investment in CSDP. For instance, the Merkel II government inhibited initiatives for drafting a new European Security Strategy, rejected the Franco-British initiative to join the Lancaster House agreement on force cooperation and the joint procurement of strategic capabilities, and almost stifled the discussions on Pooling and Sharing military equipment and capabilities by reducing its level of ambition to training, maintenance and logistics. In comparison to the Merkel II government, the SPD has openly campaigned in favour of 'more European integration' in security and defence policies, allowing for a European army. Thus, it is likely to push Merkel's CDU/CSU towards a greater leap forwards

towards military integration. The result might be a German government more actively involved in armed forces cooperation and in the development of CSDP missions and operations, especially those aimed at supporting the Union's comprehensive approach.

However pressing the need for structural reforms and initiatives at home, the grand coalition must invest its political energy into regaining and re-building confidence in European integration as a political project and not just in order to muddle through. This will also be vital if things go wrong and mechanisms to deal with bank insolvencies and ensuing national bankruptcies are not yet in place and decisions on bail-outs and liabilities have to be taken on the spot. It will thus be important for the political dimension of the challenges ahead, as well as the fiscal and economic implications of the ongoing technocratic-intergovernmental management process to stabilise the euro-zone, to be well understood and prepared for. Whereas major changes seem unlikely, there is room for some modification, especially as regards the questions of a banking union, a European growth strategy, Germany's solidarity with its EU partners and –in other fields– a greater international responsibility. Any refinement will, however, depend on the spirit in which the new government tackles the issues. It will be the task of Merkel's junior partner to avoid a return to 'more of the same' in European and international politics.

Ronja Kempin

*Head of Research Division, EU External Relations,
German Institute for International and Security Affairs (SWP).*

Barbara Lippert

*Director of Research, German Institute for
International and Security Affairs (SWP).*

Whose Central Bank?

One of the hardest lessons to be learnt from the euro-zone crisis is that, with the single currency, countries no longer borrow in their own currencies. Similarly to many developing economies –that borrowed dollars but could only print their national currencies–, the southern European debtor countries have realised that although in theory they have the European Central Bank (ECB), the latter is unwilling to print euros for them to face up to their commitments in the event of problems.

Federico Steinberg

One of the hardest lessons to be learnt from the euro-zone crisis is that, with the single currency, countries no longer borrow in their own currencies. Similarly to many developing economies –that borrowed dollars but could only print their national currencies–, the southern European debtor countries have realised that although in theory they have the European Central Bank (ECB), the latter is unwilling to print euros for them to face up to their commitments in the event of problems.

The US Federal Reserve has no objection to buying any sort of asset, including government debt, because there is a banking, fiscal, economic and political union that ensures the proper functioning of the dollar area and provides legitimacy to the outcome of the redistributive conflicts brought about by an expansive monetary policy. In Europe, however, Germany has imposed a different approach: the ECB was to have the sole task of controlling inflation, and to this end –in addition to being unconcerned with growth– it was deprived of the role of lender of last resort, ie, of the function for which central banks were originally created. And only at times of panic –as in the summer of 2012– has it bent its mandate and concocted a complex technical justification (that the transmission mechanism of monetary policy has broken down due to the doubts about the euro’s survival) to explain its readiness to act as a lender of last resort through the OMT (Outright Monetary Transactions) programme for purchasing foreign debt in the secondary market.

But Germany’s shadow is so long that the ECB had to explain that it would only intervene in return for very tough conditions (which is why neither Spain nor Italy decided to avail themselves of its help), and, furthermore, all Europe is awaiting the German Constitutional Court’s ruling as to the OMT programme’s compatibility with German law. In summary, Germany decided to share its currency with its

European neighbours but failed to internalise the fact that the implication was that the ECB would not be exactly the same as the Bundesbank. And as the euro crisis has placed Germany in a hegemonic position, it appears that, for the time being, the debtor countries will have to learn to live with a ECB that is their central bank on paper but that in practice is essentially Germany’s.

Recently, a further subject for debate has appeared concerning the ECB’s policies which, although less newsworthy than its position on the purchase of public debt in troubled economies, may be even more important for the euro’s future: what to do in view of the fall in the inflation rate. According to the latest data, average inflation in the euro zone has reached 1.1%, an extremely low level that reflects a situation of virtual deflation in southern Europe and inflation slightly above 1.5% in Germany. Since the ECB has pledged to maintain inflation below but close to 2% in the long term, and the crisis in southern Europe is not yet over (which should foreseeably continue to depress prices), if it were really serving the interests of the euro-zone as a whole it should adopt a more flexible monetary policy (either further lowering interest rates or employing more heterodox methods such as quantitative easing) to prevent the continuing drop in prices and the steady appreciation of the euro. Ultimately, it is just as bad to push inflation too high or too low, and it could even be argued that it is more dangerous for Europe’s future for the highly-indebted southern countries to succumb to deflation, because that would imply an increase in the real value of their debt, which would again generate banking and sovereign crises.

The problem is that Germany has registered an average inflation rate of 2% since the Second World War (which is exactly why that is the ECB’s long-term target) and is now close to that level. Hence, were the ECB to adopt an expansive monetary policy, German prices would accelerate above 2%, precisely so that the average for the euro-zone as a whole (in which Germany has a weighting is 27%) should adjust to the ECB’s target.

From the standpoint of the correction of macroeconomic imbalances in the euro-zone (current account surpluses in the centre and deficits in the periphery) it would be desirable for the ECB to strictly comply with its mandate, that is, to adopt a more expansive policy: this would allow current accounts to be adjusted more symmetrically (with the burden being partly borne by wage cuts in the south and partly by higher prices in Germany), making them more politically sustainable and therefore more viable. However, it remains to be seen if Germany, whose public opinion is firmly against inflation, will accept that now that it has joined the euro its prices can spend several years growing at a rate of over 2%, above its historical average. If it does not accept the fact, the southern European countries should remind Germany that the ECB is their central bank too..

Federico Steinberg

Senior Analyst for International Economy, Elcano Royal Institute, and Professor of Economic Analysis, Universidad Autónoma de Madrid

Are Spaniards emigrating?

Carmen González-Enríquez

ARI 39/2013 (Translated from Spanish) - 08/10/2013

¿Hacia la convergencia de América Latina?: los retos del desarrollo y las transformaciones de la sociedad y de la economía

Manuel Montobbio

ARI 40/2013 - 17/10/2013

Comentarios Elcano

Publicados en octubre

Mounting pressure on Moroccan economic policy reform

Gonzalo Escribano

Expert Comment 59/2013 - 08/10/2013

Más allá del shutdown

Carlota García Encina

Comentario Elcano 60/2013 - 10/10/2013

España: la producción audiovisual en el contexto de la crisis económica

Ángel Badillo

Comentario Elcano 61/2013 - 14/10/2013

La Gendarmería en México: un proyecto frustrado pese a ser un eficaz instrumento contra el crimen organizado

Sonia Alda Mejías

Comentario Elcano 62/2013 - 16/10/2013

EU urges reopening of stalled membership talks with Turkey, despite failures

William Chislett

Expert Comment 63/2013 - 18/10/2013

Arabia Saudí se planta

Haizam Amirah Fernández

Comentario Elcano 64/2013 - 21/10/2013

The short-sightedness of the EU's long term energy infrastructure vision

Gonzalo Escribano

Expert Comment 65/2013 - 23/10/2013

España, América Latina, Iberoamérica

Carlos Malamud

Comentario Elcano 66/2013 - 23/10/2013

Merkel III in EU and foreign affairs - it's the spirit, stupid!

Ronja Kempin and Barbara Lippert

Expert Comment 67/2013 - 28/10/2013

Whose Central Bank?

Federico Steinberg

Expert Comment 68/2013 - 29/10/2013

Documentos de Trabajo

Publicados en octubre

Emerging Spain?

William Chislett

WP 14/2013 - 04/10/2013

Elcano Policy Paper

La Defensa que viene. Criterios para la reestructuración de la Defensa en España

Elcano Policy Paper 3/2013 - 9/10/2013

Félix Arteaga (coord.). Real Instituto Elcano

En este documento, el Instituto Elcano recomienda el cambio del modelo de Defensa en España. Se describen los procesos de cambio geopolíticos, geoestratégicos, económicos, doctrinales y culturales que afectan a las estrategias y políticas de defensa, sus efectos y las propuestas adecuar el modelo de defensa al nuevo contexto global y asegurar su sostenibilidad.



Poland and Spain: How to Cooperate in a Europe in Flux

Elcano Royal Institute - The Polish Institute of International Affairs (PISM)

The lingering effects of the eurozone crisis have weakened the European project as a whole. As a result, stronger and more effective cooperation between enthusiastic EU countries such as Poland and Spain is very much needed.

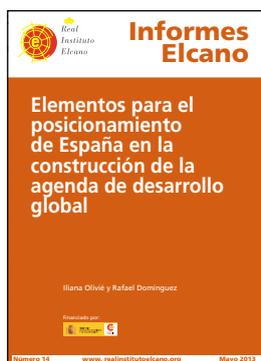
España en el mundo durante 2013: perspectivas y desafíos

Ignacio Molina (Coord.)

Editado por: Real Instituto Elcano

Se inicia con este primer *policy paper* un producto colectivo en el que participan la práctica totalidad de los investigadores del Real Instituto Elcano y que pretende hacer el mapa anual de la política exterior española.





Elementos para el posicionamiento de España en la construcción de la agenda de desarrollo global

Iliana Olivé y Rafael Domínguez

Editado por: Real Instituto Elcano
2013

Se centra en analizar el posicionamiento internacional de España en la configuración de la agenda post-2015, que reemplazará los actuales Objetivos de Desarrollo del Milenio, y propone la posibilidad de asumir ciertas características y preferencias reveladas de la cooperación española como los ejes a partir de los cuales articular una estrategia general que permita guiar dicho posicionamiento.

Especiales y secciones web



Estrategia Global Europea

Secciones: Cuatro think-tanks europeos han sido seleccionados para elaborar un informe que contendrá los aspectos fundamentales y los posibles elementos de una Estrategia Global Europea (EGE).

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/EstrategiaGlobalEuropea>



Índice Elcano
de Presencia Global

Índice Elcano de Presencia Global

Índice sintético que ordena, cuantifica y agrega la proyección exterior de diferentes países en los terrenos económico, militar, científico, social y cultural.

Secciones: Componentes e indicadores, Estudio Elcano 2 (metodología), Resultados 2011.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/IndiceElcanoPresenciaGlobal>



RIBEI

Asociación fundada por 38 centros de estudios de América Latina, España y Portugal, tiene como objetivo establecer un nuevo mecanismo de cooperación orientado al estudio y debate de las relaciones internacionales con perspectiva estratégica.

Secciones: Novedades, Qué es RIBEI, Centros Integrantes, I Conferencia Internacional RIBEI, Publicaciones.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/RIBEI>



Euro Crisis

Secciones: Novedades/News, Euro crisis en los medios/Euro Crisis in the Media, España y la crisis en la eurozona/Spain and the Eurozone Crisis, Comentarios Elcano/Expert Comment, Análisis y publicaciones/Analyses and Publications, Euro crisis en los medios/Euro Crisis in the Media, Materiales de interés/Key Documents.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/EspecialesElcano/Eurocrisis>

El Real Instituto Elcano, líder entre los *think-tanks* españoles

El Real Instituto Elcano es considerado el *think-tank* más importante de España, según la encuesta realizada por Iberglobal. El Instituto se consolida como el centro de referencia sobre temas internacionales y estratégicos en nuestro país, aumentando su ventaja en forma notable con respecto a la edición anterior (2011) y doblando en importancia al segundo *think-tank*, con un 55% de los votos.

04/11/2013

Haizam Amirah Fernández, investigador principal de Mediterráneo y Mundo Árabe, participó en el seminario “Las implicaciones regionales e internacionales del conflicto sirio”, organizado por Casa Árabe, Friedrich Ebert Stiftung y FRIDE.

6-7/11/2013

Haizam Amirah Fernández participó en la presentación del documento de debate en el “Lisbon Forum 2013 - Valuing civil society as actor of governance: Perspectives for the South Mediterranean”, organizado por el Consejo de Europa en Lisboa (Portugal).

07/11/2013

Federico Steinberg, investigador principal de Economía Internacional, participó en calidad de ponente en el seminario organizado por Chatham House “Can the Euro Zone survive in its current form”, celebrado en Londres.

07/11/2013

Carmen González Enríquez, investigadora principal de Demografía, Población y Migraciones Internacionales, participó con una ponencia sobre “The features and experiences of the new Spanish emigrants” en el workshop “Migrating in times of mobility”, organizado por la Universitat Oberta de Catalunya y el proyecto europeo MASELTOV.

11-13/11/2013

Iliana Olivé, investigadora principal de Cooperación Internacional y Desarrollo, impartió clases de Economía del Desarrollo en el Master Iberoamericano en Cooperación Internacional y Desarrollo de la Universidad de Cantabria.

13/11/2013

Haizam Amirah Fernández participó en la mesa redonda para la presentación del Cuaderno de Estrategia “Islamismos en (r)evolución: movilización social y cambio político”, en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional.

15/11/2013

Iliana Olivé moderó una mesa redonda en el seminario sobre resiliencia organizada con ocasión de los 25 años de la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo.

15-17/11/2013

Emilio Lamo de Espinosa, presidente, participó en el XVIII Foro anual España-EE.UU. celebrado en Santa Bárbara (California).

18/11/2013

Iliana Olivé impartió una clase sobre Cooperación española en el Máster de Cooperación Universitario en Cooperación Internacional y Gestión de Políticas Públicas de la Fundación Ortega y Gasset.

18/11/2013

Dentro del Curso de Alto Nivel PCSD del Colegio Europeo de Seguridad y Defensa, organizado por el CESEDEN y en colaboración con el Instituto de Defensa Portugués-IDN, **Charles Powell**, director, presentó el documento “Towards a European Global Strategy. Securing European influence in a changing world”.

21/11/2013

Haizam Amirah Fernández participó en el seminario “The Arab awakening – what went wrong, what could still go right, and what have we learned?”, organizado por el Atlantic Council y el EU Institute for Security Studies, celebrado en Washington DC.

22-24/11/2013

Emilio Lamo de Espinosa participó en las Tertulias Hispano-Británicas, celebradas en Oxford.

25/11/2013

Carmen González Enríquez participó como ponente en una sesión del Grupo de Reflexión de la Universidad CEU San Pablo, para hablar sobre “El control de la inmigración ilegal en las fronteras exteriores de la UE”.

25/11/2013

Mario Esteban, investigador principal de Asia – Pacífico, fue ponente en el seminario organizado por Friends of Europe, sobre “Ten years on: rebooting the EU-China strategic partnership”, que tuvo lugar en Bruselas.

26/11/2013

Haizam Amirah Fernández participó en la reunión del Consejo Asesor del Anuario del Mediterráneo 2014, publicado por el IEMed, Barcelona.

28/11/2013

Comparecencia de **Emilio Lamo de Espinosa** en la Comisión de Asuntos Iberoamericanos del Senado para hablar de las actividades del Instituto.

28/11/2013

Gonzalo Escribano, director del Programa de Energía, intervino como ponente en la jornada organizada por el Instituto Universitario Gutiérrez-Mellado, sobre “La seguridad energética: una visión iberoamericana”, celebrada en Madrid.

28/11/2013

Mario Esteban actuó como ponente en el seminario organizado por la Universidad Complutense de Madrid sobre “La reconfiguración regional de Asia”, que tuvo lugar en Londres.

29/11/2013

En el marco de la Conmemoración del XX Aniversario de la Universidad de Jaén, **Emilio Lamo de Espinosa** impartió la conferencia titulada “Un nuevo mundo”.

Actividades

Realizadas en octubre

02/10/2013

Reunión con Michel Reveyrand-deMenthon, representante especial de la Unión Europea para el Sahel, habló sobre “The Sahel Challenge”.

08/10/2013

Desayuno con Francisco Javier Ramírez Acuña, embajador de México en España, que habló sobre “México avanza en su democracia y su momento económico”

09/10/2013

Presentación de Elcano Policy Paper “La Defensa que viene. Criterios para la reestructuración de la Defensa en España”

15/10/2013

Desayuno de trabajo con Cornelis van Rij, embajador de los Países Bajos, que habló sobre “La Unión Europea: retos para el futuro”.

15/10/2013

Debate sobre Elcano Policy Paper “La Defensa que viene. Criterios para la reestructuración de la Defensa de España”



16/10/2013

Reunión con Alexei Pushkov, presidente de la Comisión de Exteriores de la Duma Estatal de la Federación de Rusia.

18/10/2013

Debate sobre el “Acuerdo Transatlántico para el Comercio y la Inversión. Impulso al crecimiento, creación de empleo y convergencia de normas”.

Intervino en el debate el negociador principal de la UE Ignacio García Bercero, director de Países Vecinos, USA y Canadá de la DG de Comercio de la Comisión Europea.

18/10/2013

Almuerzo con Ignacio García Bercero, director de Países Vecinos, USA y Canadá de la DG de Comercio de la Comisión Europea.

25/10/2013

Desayuno con la embajadora Patricia Flor, enviada especial de la Unión Europea para Asia Central.



29/10/2013

Desayuno de Trabajo con Jerome Bonnafont, embajador de Francia en España.



Patronato

Presidente de honor: S.A.R. el Príncipe de Asturias

Presidente: Emilio Lamo de Espinosa

Vicepresidente: Rafael Estrella

Felipe González, expresidente del Gobierno

Carlos Espinosa de los Monteros, Alto Comisionado del Gobierno para la Marca España

Marcelino Oreja, exministro de Asuntos Exteriores y excomisario europeo

Javier Solana, exministro de Asuntos Exteriores, Educación y Cultura

Juan Antonio Yáñez-Barnuevo, embajador de España

Eduardo Serra Rexach, expresidente del Real Instituto Elcano

Gustavo Suárez Pertierra, expresidente del Real Instituto Elcano

Antonio de Oyarzábal, exvicepresidente del Real Instituto Elcano

Gil Carlos Rodríguez Iglesias, exdirector del Real Instituto Elcano

José Manuel Romero, secretario



ATLANTIC COPPER

BBVA



INDITEX



"IMI MUTUAMADRILEÑA"



renfe



Telefonica

Consejo Asesor Empresarial

IBERIA



TSK GRUPO